

## Sesión 4 Somos una nueva criatura en Cristo (2 Co. 5:17-21)

### I. NUEVA CRIATURA: SOMOS LA JUSTICIA DE DIOS

- A. La declaración dramática de Pablo cuando dice que somos nueva criatura en Cristo, con todas las cosas siendo hechas nuevas, tiene vastas implicaciones. El que es hecho nueva criatura es nuestro hombre interior (espíritu). Toda cosa perteneciente a nuestro espíritu es hecha nueva. El "verdadero usted" es su hombre interior, el cual está vivo en Cristo.

<sup>21</sup> *Pero ahora, aparte de la ley [ganándola], se ha manifestado la justicia de Dios (Ro. 3:21)*

<sup>17</sup> *De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación... ¡ahora ya todo es nuevo! ...Esto quiere decir que, en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, sin tomarles en cuenta sus pecados... para que en él nosotros [nuestro espíritu] fuéramos hechos justicia de Dios. (2 Co. 5:17-21)*

- B. Cosas viejas pasaron: Estábamos bajo condenación ante Dios. Estábamos indefensos con respecto al pecado (al nivel del corazón). Estábamos bajo oscuridad, careciendo de habilidad para entender la Palabra o para recibir la dirección de Dios para nuestra vida. Estábamos destituidos, sin esperanzas de un buen futuro en Dios.
- C. Todas las cosas son hechas nuevas: Somos aceptados y disfrutados por Dios. Nuestra antiguo ser indefenso en tinieblas ha pasado, y ahora tenemos la autoridad del nombre de Jesús y al Espíritu Santo habitando en nosotros, el cual nos permite resistirnos al pecado, la enfermedad y a Satanás; caminar en victoria sobre la maldad; y recibir entendimiento de Dios su Palabra y su voluntad. Ahora tenemos un destino significativo en Dios.
- D. El evangelio es las buenas nuevas de salvación, acerca de recibir la justicia de Dios (en tres participios):
1. Justificación: nuestra posición legal - participio pasado, enfocado en mi espíritu (he sido salvo).
  2. Santificación: nuestra condición de vida - participio presente, enfocado en mi alma (estoy siendo salvo).
  3. Glorificación: nuestra exaltación eterna - participio futuro, enfocado en mi cuerpo (seré salvo) Experimentamos la plenitud de nuestra salvación por tres lapsos de tiempo. Un tercio de nuestra salvación está completa - la salvación de nuestro espíritu. Nuestro espíritu fue hecho nuevo en santidad (participio pasado).
- E. Para entender la gloria de la criatura nueva, primero debemos entender que Dios creó al hombre con tres partes - espíritu, alma y cuerpo. El hombre es un espíritu, tiene un alma y vive en un cuerpo.

<sup>23</sup> *Que el mismo Dios de paz los santifique por completo; y que guarde irreprochable todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, para la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1 Ts. 5:23)*

---

- F. El lugar donde Dios habita es nuestro espíritu - Él vive en nosotros. Nuestra alma habla de nuestra personalidad, consistiendo en nuestra mente, emociones y voluntad. Nuestro cuerpo tiene cinco sentidos, que nos permiten recibir del mundo físico. Muchos creyentes no conocen quiénes son en su espíritu. Así como recibimos entrenamiento para nuestro cuerpo y alma, de la misma manera debemos recibir entrenamiento relacionado a nuestro espíritu.
- G. Antes de la caída de Adán en el pecado, su espíritu gobernaba su cuerpo y su alma. Sus apetitos físicos, sus cinco sentidos y sus emociones estaban sujetas a su espíritu. Después de haber pecado, calló en muerte espiritual y perdió su habilidad de relacionarse con Dios. Todo fue revertido, y su cuerpo y alma tomaron poder sobre su espíritu. Su espíritu perdió el lugar de dominio y se convirtió en un esclavo de su cuerpo y alma.
- H. Cuando uno nace de nuevo, nuestro espíritu es injertado al Espíritu Santo y somos llenos con su vida sobrenatural.
- <sup>17</sup> Pero el que se une al Señor, es un espíritu con él. (1 Co. 6:17)*
- I. Cuando uno nace de nuevo, nuestro hombre interior fue algo tan hablado que Pablo usa el término "criatura."
- <sup>24</sup> y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad. (Ef. 4:24)*
- <sup>10</sup> y os habéis vestido del nuevo hombre, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de Aquél que lo creó (Col. 3:10)*
- J. Al reto es que no sentimos ni discernimos nuestro espíritu. Nuestro hombre interior es "espíritu" y por lo tanto, es invisible e indiscernible, está "oculto" a nuestros cinco sentidos. No podemos medirlo con nuestras emociones (alma) ni con nuestros cinco sentidos (cuerpo). Pablo hizo referencia a nuestra verdadera vida, o a nuestro hombre interior en este siglo, como estando "escondidos" en Cristo. Nuestro espíritu nacido de nuevo es llamado "la persona escondida en el corazón."
- <sup>3</sup> Porque ustedes ya han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios. <sup>4</sup> Cuando Cristo, que es la vida de ustedes, se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con Él en gloria. (Col. 3:3-4)*
- <sup>4</sup> sino de lo interno, del corazón, de la belleza incorruptible de un espíritu cariñoso y sereno. (1 P. 3:4)*
- K. Así como Jesús está ante Dios con justicia en su espíritu, nosotros también, aun en este siglo.
- <sup>17</sup> ...tengamos confianza en el día del juicio, pues como Él es, así somos nosotros en este mundo. (1 Jn. 4:17)*

## II. UNA NUEVA ORIENTACIÓN: VIVIENDO DE ACUERDO AL ESPÍRITU SANTO

- A. Pablo contrasta dos orientaciones de vida que cada creyente debe escoger (Ro. 8:1, 4, 5). Nuestra orientación principal es determinada por la información de la cual dependemos, sea de nuestros cinco sentidos o de nuestro espíritu. Debemos cambiar nuestra orientación principal de vivir de acuerdo a nuestros cinco sentidos, apetitos físicos, y emociones a vivir por lo que ha sucedido en nuestro espíritu. Hacemos esto viviendo en la seguridad de que somos disfrutados por Dios, mientras dialogamos con el Espíritu habitando en nosotros, confesando la Palabra y escogemos ser piadosos. Todo esto comienza conociendo quiénes somos en Cristo.

<sup>5</sup> *Porque los que siguen los pasos de la carne fijan su atención en lo que es de la carne, pero los que son del Espíritu, la fijan en lo que es del Espíritu. (Ro. 8:5)*

- B. Somos transformados cambiando la manera en que pensamos. Debemos vivir en acuerdo con la Palabra de Dios.

<sup>32</sup> *y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.*» (Jn. 8:32)

<sup>2</sup> *...transfórmense por medio de la renovación de su mente (Ro. 12:2)*

- C. La renovación de nuestra mente siempre incluye la confesión de la Palabra de vuelta a Dios. La confesión conecta a nuestro hombre interior en el proceso de salvación. Pablo citó de Dt. 30:10-14 en este pasaje.

<sup>8</sup> *“...La palabra está cerca de ti, en tu boca...Ésta es la palabra de fe...«Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo [libre de penalidades y del poder del pecado].» <sup>10</sup> *Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación [libertad completa]. (Ro. 10:8-10)**

<sup>10</sup> *siempre y cuando...vuelvas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma. <sup>11</sup> “Este mandamiento que hoy te ordeno cumplir no es demasiado difícil [ni misterioso para entender] para ti, ni se halla lejos [fuera de alcance]. <sup>12</sup> No está en el cielo, como para que digas: “¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá ...Pues la palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la guardes. (Dt. 30:10-14)*